بسم الله الرحمن الرحيم

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Traducción de la *Jutbah* del día viernes
del viernes 22 de Muharram de 1431 H.
acorde al viernes 8 de enero de 2009
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaily
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey *Fahd*"
en Argentina

Los Siervos de Allah

Alabado sea Allah, Quien nos guió [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Allah! El Altísimo creó a Adán con Sus manos, le ordenó a los ángeles que le hiciesen un saludo reverencial y cumplieron con Su orden, excepto Iblís, quien por soberbia se negó y ello le costó quedar fuera de la misericordia divina.

Así es el designio divino. Quien obedece al Creador y sigue a Su Mensajeros triunfará en las dos vidas; en cambio, quien Le desobedezca, sea soberbio y no siga a los Mensajeros se contará entre los desdichados; Allah dice: “No se equiparan los moradores del Infierno y los moradores del Paraíso. Los moradores del Paraíso serán los triunfadores” (59:20).

Allah enaltece el rango de los creyentes y le ordena a los ángeles que rueguen por ellos, por sus descendientes y esposas: “(Los [Ángeles] que portan el Trono, y los que están a su alrededor, glorifican con alabanzas a su Señor, creen en Él y piden el perdón para los creyentes diciendo: ¡Señor nuestro!

Tú lo abarcas todo con Tu misericordia y sabiduría. Perdona a quienes se arrepienten y siguen Tu camino, y presérvalos del castigo del Fuego. ¡Señor nuestro! Introdúcelos en los Jardines del Edén que les prometiste; junto con quienes fueron piadoso y creyentes de sus padres, esposas y descendientes; ciertamente Tú eres Poderoso, Sabio” (40:7-8).
Los Profetas rogaron por los creyentes y las creyentes, como Noé, por ejemplo: “¡Oh, Señor mío! Perdóname y perdona a mis padres, a todo aquel creyente que ingrese a mi casa, y a todos los hombres y mujeres que crean en Ti. Y a los inicuos, acreciéntales su perdición” (71:28).
Y Allah le dijo al Profeta Muhammad: “Pide perdón por tus faltas y por los creyentes y las creyentes” (47:19).
Allah ama al creyente próximo a Él: “Ciertamente Allah ama a los temerosos” (9.14), y lo socorre: “Es un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes” (30:47).

El Altísimo está con los creyentes y los socorre: "Y cuando tu Señor le dijo a los Ángeles: Yo estoy con vosotros, inspiradle valor a los creyentes que ciertamente" (8:12), hizo descender a los ángeles para apoyarlos: "Recordad cuando pedisteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió: Ciertamente os auxiliaré con mil ángeles que descenderán sucesivamente" (8:9).
El Altísimo alivia los pesares de Sus siervos: "A quienes luchen denodadamente por Nuestra causa les afirmaremos en Nuestro camino. Ciertamente Allah está con los benefactores" (29:69). Allah es Quien socorre a los creyentes; el Profeta dijo: *"Allah dijo: A quien se enemiste con un siervo amado por Mí le declararé la guerra"* (Al Bujari).
Allah pone el amor y la aceptación en los corazones de la gente por Sus siervos amados: "Por cierto que el Clemente hará que quienes hayan creído y obrado rectamente sean queridos por los hombres" (19:96). Afirma sus pasos, une sus corazones y les ayuda a ser rectos al expresarse: "Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah], y extravía a los inicuos. Ciertamente Allah hace lo que Le place" (14:27).
Allah protege la descendencia de quienes obran piadosamente, incluso luego de muchos siglos, por la bendición de sus buenas obras: "En cuanto al muro, pertenecía a dos jóvenes huérfanos del pueblo. Había debajo de él un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido un hombre piadoso y tu Señor quiso que cuando alcanzaran la madurez encontrasen el tesoro, como una misericordia de tu Señor" (18:82).
Allah promete a los creyentes una vida buena: "Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras" (16:97). Allah bendice las obras buenas del musulmán luego de su muerte, el Profeta dijo: *"Allah registra como una caridad hasta el Día del juicio toda semilla y árbol que plante el musulmán del que coman los hombres o los animales"* (Muslim).
Estar cerca de los siervos piadosos o visitarlos es una forma de adoración a Allah; el Profeta dijo: *"Cuando un musulmán visita a otro hermano, Allah dice: ¡Has hecho un bien y qué buenos han sido tus pasos!"* (Ahmad).
Cuando el musulmán encanece, es una bendición por la que Allah pone luz en su cabeza; el Profeta prohibió sacarse las canas diciendo: *"Son una luz para el musulmán"* At Tirmidhi.
Todas las situaciones del creyente son un bien para él, aunque éstas sean adversas; el Profeta dijo: *"Qué sorprendente son los asuntos del creyente, si le acontece un bien es agradecido y ello es un bien para él; y se le acontece una desgracia tiene paciencia y ello también es un bien para él"* (Muslim). Los contratiempos y desgracias son una purificación de los pecados para el musulmán; el Mensajero de Allah dijo: *"Por todo contratiempo o desgracia que le acontece al musulmán, Allah le perdona faltas, incluso por clavarse una espina"* (Al Bujari y Muslim).
Entre las formas que honró Allah al musulmán es establecer como precepto que luego de fallecer sólo pueda ser bañado por un musulmán, que todo aquel que participe de su funeral, rece por él y asista a su entierro reciba una cuantiosa recompensa. Incluso algunas obras realizadas por el musulmán seguirán siendo recompensadas tras su partida de este mundo, el Profeta dijo: *"Cuando fallece el musulmán sus obras dejan de registrarse, salvo tres: Una caridad que perdura dando frutos, un conocimiento en pos de los demás, y un hijo piadoso que ruegue por él".*
El Profeta ordenó tener mucho cuidado de no producir ningún daño a nadie y prohibió apuntar con un arma a otro; dijo: *"Los ángeles maldicen a quienes señalan con un arma blanca a otro hasta que deje de hacerlo, sea quien fuere".*
El no difundir los pecados de alguien significa una protección para el siervo el Día del Juicio; el Mensajero de Allah dijo: *"A quien cubra los pecados de otro musulmán, Allah cubrirá los suyos*

el Día del Juicio". Y aliviarle un pesar significa librarse de un pesar el Día de rendir cuentas; el Profeta dijo: *"A quien alivie de un pesar a un hermano musulmán, Allah lo librará de un pesar el Día del Juicio"* (Al Bujari y Muslim).
Producirle un daño con la palabra a otro hermano en la fe es un pecado; el Mensajero de Allah dijo: *"Combatir al musulmán es un acto de incredulidad e insultarlo es una corrupción"* (Al Bujari y Muslim), y dijo: *"Maldecirlo es tan grave como matarlo"* (Al Bujari y Muslim). Allah dice en el Sagrado Corán: "Quienes atormenten a los creyentes y a las creyentes y luego no se arrepientan, sufrirán el terrible castigo del Infierno" (85:10).
El musulmán debe respetar a todos sus hermanos en la fe; el Profeta dijo: *"La vida, los bienes y el honor de un musulmán son sagrados para todos los musulmanes"*. El Mensajero de Allah explicó que apropiarse de los bienes de otro hermano, por pocos que fuesen, es un delito, incluso sus bienes siguen siendo sagrados tras su muerte; el Profeta dijo: *"No hereda al musulmán un incrédulo, ni hereda al incrédulo un musulmán"* (Al Bujari y Muslim).
En cuanto a la vida del musulmán, es algo muy importante para Allah, al punto que el Profeta dijo: *"Lo primero que castigará Allah el Día del Juicio será a quienes no respetaron la vida de los demás"* (Al Bujari y Muslim). Incluso es más importante que toda la creación; el Mensajero de Allah dijo: *"Que se destruya el mundo es menos importante para Allah que la vida de un musulmán"* (At Tirmidhi).
Dice en el Sagrado Corán: "Quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra es como si matase a toda la humanidad. Y quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad" (5:32).

Segunda Jutbah

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.
¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra.
Allah dice en el Sagrado Corán: "Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis." (16:90)

Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.
Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad, y repetid:

Allahumma salli 'ala Muhammadin

Ruegos y Súplicas a Allah